

**Una investigación sobre los estilos de apego y
el género en estudiantes universitarios**

Trabajo Fin de Máster
Máster en Intervención y Mediación Familiar, Social y Comunitaria
2019 – 2020
Autora: Guillermina Eguren Duarte
Tutora: María Isabel Simón González
Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación

Resumen

La Teoría del Apego (1969) cataloga a los seres humanos en diferentes grupos en función de cómo nos vemos a nosotros mismos y de la visión que tenemos de los demás. En esta investigación nos interesa conocer cuáles son los tipos de apego (seguro, ansioso – ambivalente, evitativo) que se dan en una muestra universitaria y analizar las diferencias en las dimensiones del apego (*confianza, incomodidad con la intimidad, necesidad de aprobación, preocupación por las relaciones y relaciones como secundarias*) en función de las variables sexo, edad y titulación. Se trata de una investigación descriptiva, no experimental. Participaron 152 estudiantes (44 hombres y 108 mujeres) de la Facultad de Educación y de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de La Laguna. Se administró la versión española del Cuestionario de Estilos de Apego, el *Attachment Style Questionnaire* (ASQ) (Feeney, Noller y Hanrahan, 1994). El estilo de apego adulto, y las dimensiones que lo componen, están relacionadas con las variables independientes analizadas. Se llevaron a cabo análisis de varianzas (ANOVAS) simples y un análisis de conglomerados jerárquico y confirmatorio. Cabe destacar que los resultados obtenidos no fueron tan potentes como se esperaba y las hipótesis solo se confirmaron parcialmente. En esta muestra predomina un tipo de apego inseguro, el *apego preocupado* (32,9%). En cuanto al sexo, los varones presentan valores significativos en algunas dimensiones del *apego evitativo* y del *apego ansioso-ambivalente*, mientras que las mujeres lo hacen en el *seguro* y el *ansioso-ambivalente*. En las titulaciones Sociales existe una tendencia hacia el *apego huidizo–ausente* y en las titulaciones Educativas predomina el *preocupado*. A menor edad se tiende al *apego ansioso–ambivalente*. Se necesita tratar los aspectos socioemocionales que promuevan el bienestar de los profesionales que trabajan en contextos relacionales. Se discuten las limitaciones del estudio.

Palabras clave: estilos de apego adulto, estudiantes universitarios, género, *Attachment Style Questionnaire* (ASQ)

Abstract

Attachment theory (1969) catalogues human beings in different groups according to how we see ourselves and the vision we have of others. In this research we are interested in knowing which are the types of attachment (secure, anxious – ambivalent, avoidant) what are given in a university sample and analyze the differences in the dimensions of attachment (*Confidence, Preoccupation with Relationships, Discomfort with Closeness, Need for*

Approval and Relationships as Secondary) according to sex, age and degree variables. This is descriptive research, not experimental research. 152 students (44 men and 108 women) from the Faculty of Education and the Faculty of Political and Social Sciences of the University of La Laguna participated. The Spanish version of the Attachment Style Questionnaire (ASQ) (Feeney, Noller and Hanrahan, 1994) was administered. The style of adult attachment and the dimensions that compose it are related to the independent variables analyzed. Simple variance analysis (ANOVAS) and a hierarchical and confirmatory cluster analysis were carried out. It should be noted that the results obtained were not as strong as expected and the hypothesis were only partially confirmed. In this sample there is a predominant type of insecure attachment, *preoccupied attachment* (32.9%). As for sex, males present significant values in some dimensions of *avoidance attachment* and *anxious – ambivalent attachment*, while females do so in *secure* and the *anxious – ambivalent attachment*. In Social Degrees there is a tendency to *fearful-avoidant attachment* and in Educational Degrees the *preoccupied* ones predominates. Younger people tend to *anxious – ambivalent attachment*. Socio – emotional aspects that promote the well – being of professionals working in relational contexts needs to be treated. The limitations of the study are discussed.

Keywords: adult attachment styles, college students, gender, *Attachment Style Questionnaire* (ASQ)

Índice

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. MARCO TEÓRICO.....	6
3. MÉTODO.....	15
4. RESULTADOS.....	19
5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.....	24
6. BIBLIOGRAFÍA.....	29

Introducción

Desde que Bowlby (1969) y Ainsworth (1978) formularon la Teoría del Apego, esta se ha convertido en una de las principales teorías del desarrollo humano y de la vinculación afectiva. Desde su nacimiento, los seres humanos están en la búsqueda de protección, seguridad y consuelo (Cantero, 2003) y para calmar estas necesidades recurren a los progenitores, familiares más cercanos o a las personas encargadas de su cuidado.

Así, dependiendo de lo fuertes que se hayan forjado los lazos afectivos y de lo cubiertas que hayan quedado dichas necesidades en la infancia, se da lugar a tres estilos de apego principales (Ainsworth y Bowlby, 1965): seguro (tienen una forma estable de acercarse a los demás y personalidad sociable); ansioso – ambivalente (presenta una señal ambigua. A veces es cercano y afectuoso y, otras veces, distante y enrabiado, por lo que su vínculo social se ve perjudicado) y el estilo evasivo o evitativo (son distantes a modo de protección emocional, suelen reprimir sus sentimientos y no son cariñosos, por tanto tienen un estilo inestable de vinculación afectiva).

Ahora bien, cuando la persona se vuelve adulta, continúa vinculándose afectivamente con los demás (desde amistades hasta relaciones románticas), utilizando el mismo tipo de apego que aprendió en la primera infancia. Siguiendo a Ainsworth y Bowlby, Bartholomew y Horowitz (1991) desarrollaron un modelo bidireccional del apego adulto de cuya combinación resultaron cuatro categorías: seguro (con facilidad para expresar emociones, recuerdos tanto positivos como negativos sobre las relaciones (Yáñez-Yaben y Comino, 2011), y percepción positiva tanto de sí mismos como de los demás), huidizo – ausente (no les gusta depender de nadie, ni que nadie dependa de ellos, son independientes y evitan las relaciones poco satisfactorias. Percepción positiva de sí mismos, pero negativa de los demás), preocupado (dependientes emocionales, son personas que intentan aceptarse a sí mismos consiguiendo el afecto de los demás, así pues tienen una imagen negativa de sí mismos, pero positiva de los demás) y miedoso (les cuesta confiar en los demás, no les gusta depender emocionalmente, evitan las relaciones y temen que les hagan daño. Es por esto que tienen percepción negativa de sí mismos y de los otros).

Como se puede observar, los modelos que se tengan de sí mismo y de los demás, aprendidos desde la infancia, perduran en la vida adulta. Tales representaciones median en la calidad de las relaciones que mantengamos con otras personas a lo largo del tiempo. Se asume, en general, que las relaciones juegan un papel importante en todos los ámbitos del

desarrollo de los individuos (cognitivo, emocional, social). En investigaciones previas se han analizado muchas de las variables que pueden marcar diferencias a la hora de mostrar apegos seguros o inseguros, entre las que el género toma especial relevancia (Del Giudice, 2011, 2019; Scharfe, 2017; Wongpakaran, Wongpakaran y Wedding, 2012). Por tanto, el interés de este trabajo se centra en conocer los estilos de apego de alumnos y alumnas que cursan dos titulaciones vinculadas a los ámbitos educativo y social, donde los aspectos relacionales tienen un papel central. Nos interesa apresar cómo los procesos de socialización, de crianza, la cultura, y las expectativas que ponemos en cada género, en función a los roles que les asignamos, varían y dan lugar a que se establezcan diferencias en la forma de relacionarnos con los demás, en la calidad de los vínculos y en la forma de resolver conflictos, las cuales nos acompañan durante la adultez.

Marco teórico

Concepto de apego

Para comenzar a definir qué es el apego, primero sería conveniente decir que no es algo aislado, sino que; tal y como explica Félix López (2008), forma parte de un sistema intrafamiliar. El término “familia” es fundamental cuando hablamos del apego. Este mismo autor, define la familia de la siguiente manera:

[Es] un sistema de relaciones de parentesco, biológico o político, verticales y horizontales, es importante reconocer que el núcleo que la sustenta es la alianza o compromiso entre los cónyuges [...], el vínculo de apego de los hijos con los padres [...], los vínculos paterno-materno filiales [...] y el vínculo fraternal (p. 41).

No obstante, las realidades sociales han cambiado y, *por ende*, también el concepto de familia. Esto ha hecho que surjan, a su vez, nuevas estructuras familiares, entre las que se incluyen: familias reconstituidas, familias divorciadas, familias monoparentales, familias homosexuales, familias heterosexuales, entre otras muchas.

Entendemos, entonces, el apego o *attachment* como un lazo afectivo, que se establece entre dos personas (generalmente, entre una madre y su bebé), y que se caracteriza por *conductas* de búsqueda de proximidad, interacción íntima y [...] apoyo en las relaciones con el mundo físico y social (López, 2006).

Otros autores como Cantero et al. (2003), amplían el concepto de apego añadiendo términos nuevos como *seguridad y protección*:

El apego se define como el *vínculo o lazo afectivo intenso, duradero de carácter singular que se establece entre dos personas como resultado de la interacción y que les lleva a mantener proximidad y contacto en el logro de seguridad, consuelo y protección*. El individuo [...] halla en la otra persona una base de seguridad y refugio emocional al que acudir en situaciones percibidas como amenazantes. En el caso del apego infantil, la figura de apego se convierte, además, en la base de seguridad a partir del cual el niño explora el mundo, posibilitando su adecuado desarrollo (p. 176).

Un término fuertemente relacionado con el apego es el de “base segura”. Éste hace referencia a aquellos individuos que desarrollan mejor sus capacidades cuando tienen la seguridad de que hay personas de su confianza que le ayudarán en el caso de que surjan dificultades.

Otro concepto importante al que debemos hacer referencia es el “vínculo del apego”. Este vínculo se establece en el primer año de vida con ambos progenitores, con el cuidador principal y/o con otros familiares como son los/las hermanos/as y abuelos/as. Este vínculo responde a necesidades tan básicas como la de sentirse seguro o protegido. Estas figuras de apego, previamente nombradas, proporcionan al niño una base segura, que el menor identifica y sabe que puede acudir a ellas cuando la necesita (Bowlby, 1986). El apego es, por tanto, un vínculo afectivo que establecemos con las personas que sabemos incondicionales y que cubren nuestras necesidades emocionales y cuidados esenciales.

Mucho se ha debatido acerca de cómo y por qué los menores se vinculan afectivamente a sus progenitores y/o a sus cuidadores principales. Si nos fijamos en la teoría psicoanalítica y en la teoría del aprendizaje, nos dice que el lazo afectivo se genera gracias a la alimentación; es decir, al alimentar al niño, éste disminuye la tensión, por lo que, a la larga, el menor vincula a la madre con sensaciones agradables y de placer. De la misma forma, comportamientos maternos como el contacto físico y el calor también sirven de refuerzo para ese primer vínculo afectivo.

En contraposición a esta teoría, autores como Harlow y Zimmerman (1959) demostraron, a través de un experimento con primates, que la alimentación no es un componente primordial

cuando se habla del vínculo afectivo que los bebés desarrollan hacia sus progenitores. Es más, en su investigación, al igual que la de Schaffer y Emerson (1964), identificaron que la atención que se le presta al pequeño cuando éste la requiere, es incluso más importante que la alimentación.

Por otra parte, desde el punto de vista de la teoría cognitivo-evolutiva, se plantea que el hecho de formalizar un lazo afectivo depende únicamente de las capacidades cognitivas del niño (López, 2008). El menor, desde apenas unos días de vida, debe ser capaz de identificar a su madre o cuidador/a principal de otras figuras desconocidas y, además, saber que estará presente siempre que éste lo precise, lo cual hace reforzar la vinculación que los une.

Aunque, si bien es cierto que la perspectiva cognitiva-evolutiva nos habla de que es necesario desarrollar ciertas capacidades cognitivas para crear un vínculo de apego, también es importante destacar que los recién nacidos están preprogramados desde el primer momento para interesarse por la gente que le rodea, así como identificar algunas personas (en sus primeras semanas de vida) o saber que permanecen más allá de sus percepciones (en torno a los seis meses) (López, 2008).

Una de las teorías más aceptadas dentro del campo de la vinculación afectiva es la teoría etológica. Bajo esta perspectiva, el apego forma parte de un aprendizaje hereditario, evolutivo, y que ha permitido la supervivencia de nuestra especie. Algunas de las ideas principales de esta teoría son las siguientes:

1. El instinto primario, preprogramado y no aprendido, de buscar un contacto físico con la madre y/o con su cuidador/a principal.
2. El mecanismo que poseen las crías (incluidas las de los mamíferos), desde su nacimiento, para reconocer a sus madres (y/o cuidadores).
3. De la misma forma, las madres (y/o cuidadores principales) están preprogramadas para identificar las necesidades que presentan sus hijos. Esto también incluye el hecho de cuidarlos y de atender, por ejemplo, a los llantos o los gestos.
4. Es un proceso que va asociado a los primeros días o meses de vida, o inclusive con el gateo o los primeros pasos (en los seres humanos).

No es sino a partir de 1969 cuando Bowlby desarrolla la teoría del apego. En dicha teoría, Bowlby se da cuenta de que los eventos tempranos de nuestra historia marcan el desarrollo normal y anormal de la personalidad. Al mismo tiempo, concluye que el desarrollo normal del

niño requiere de una relación cálida, íntima y continua con la madre (o con su cuidador/a principal), la cual él denomina como “figura de apego”, y resulta imprescindible para su supervivencia.

La teoría del apego de Bowlby y Ainsworth y los tipos de apego infantil

La teoría del apego tomó forma gracias a John Bowlby y su discípula Mary Ainsworth. Él sentó las bases de su teoría, poniendo énfasis en la etología, en la psicología evolutiva y en el psicoanálisis. Años más tarde, Ainsworth, contribuyó a ampliar la teoría de Bowlby, además de que corroboró empíricamente, a través de diversos experimentos, muchas de las ideas de su instructor. Cantón Duarte define de esta manera los avances que Ainsworth generó en relación a la teoría del apego:

(...) contribuyó de manera decisiva al concepto de figura de apego como *base segura* a partir de la cual el niño explora su mundo, así como a la formulación del concepto de *sensibilidad materna* a las señales de su hijo y su papel en el desarrollo de los tipos de apego (2011, p.17).

En relación a esto último, Ainsworth y colaboradores descubrieron, entre los años 1978 y 1979, que aunque todos los niños se vincularan afectivamente con su madre (o con su figura o figuras de apego), estos lazos variaban en calidad. Esto dio lugar a lo que hoy conocemos como estilos y/o tipos de apego.

El experimento que llevaron a cabo para estudiar la calidad del vínculo de apego entre los bebés y su cuidador/a principal, consistió en observar la reacción de los niños cuando se producían separaciones breves y reencuentros con su madre y/o una persona desconocida (López, 2008). Para la evaluación de dicha prueba, se tomaron en cuenta tres criterios: 1) la ansiedad que le producía al niño separarse de la figura de apego; 2) la reacción que mostraba el niño en el reencuentro con la figura encargada de su cuidado; 3) la utilización de la figura principal como base de exploración, y 4) la reacción e interacción del neonato con la figura desconocida. Una vez concluido el estudio, se advertían tres grandes categorías: apego seguro, apego evitativo y apego ansioso-ambivalente. Algunos años después, Main y Solomon (1990) incorporarían la categoría de apego desorganizado.

El apego seguro consiste en que el niño utiliza a la figura de apego como base segura para explorar, de forma activa, el entorno. No obstante, cuando la madre se ausenta, la exploración se hace menos intensa. En ese momento, o en momentos de “situación extraña”, la angustia se

presenta como una de las emociones más evidentes (y pueden existir diversos grados). Además, cuando la madre regresa, el niño se alegra y se calma. Después, del encuentro, reinician la exploración. Entre un 65% y un 70% de los niños se encuentran en este tipo de apego.

Siguiendo en esta misma línea, autores como Mikulincer, Shaver y Pereg (2003, citado en Garrido-Rojas, 2006), destacan que: “En el estilo seguro existe baja ansiedad y evitación, seguridad en el apego, [y] comodidad [...] con la interdependencia”. En relación con los sentimientos de enfado y rabia, se ha comprobado que las personas seguras suelen expresar su emoción, aceptarla y, finalmente, buscar soluciones.

Reforzando y ampliando lo dicho por otros autores, Wallin (2012) describe de esta manera los patrones de conducta de los/las niños/as con estilo de apego seguro:

Los niños que tienen un historial de apego seguro presentan un grado mucho mayor de autoestima, salud emocional, resiliencia del ego, afecto positivo, capacidad de iniciativa, competencia social y concentración en el juego que los niños inseguros. En el ámbito escolar, los niños seguros reciben de los profesores un trato cordial, acorde con su edad [...] (p. 52).

El apego ansioso – ambivalente se diferencia del apego seguro en que, cuando la madre está presente, la exploración es muy baja o incluso nula, puesto que tienen miedo a separarse mucho de ella. Cuando ésta se aleja, muestran una angustia muy intensa y manifiestan mucha inquietud. Después de separaciones, reciben con ambivalencia a la figura de apego, manifestando tanto deseo de contacto como rechazo. Asimismo, es común que les cueste volver a calmarse. Entre un 10% y un 15% de niños presentan este patrón.

En cuanto al apego evitativo o ansioso evitativo consiste en que los niños y niñas que tienen este estilo de apego, se muestran indiferentes ante la separación con la figura de apego, y es por esto que muestran escasa o nula ansiedad ante la separación. De igual manera, cuando la figura de apego reaparece, éstos no aumentan las conductas de apego, sino que, más bien, evitan el contacto con ella. Ainsworth descubrió que, si los enfrentaba a la Situación Extraña, no mostraban nerviosismo ni inquietud. Ahora bien, es importante destacar que estos niños también tienen inseguridad en el apego, pero han aprendido a no protestar por ello (López, 2008). Sobre este mismo aspecto, Garrido-Rojas (2006) recalca: “(...) se ha constatado en niños con este estilo que, aunque éstos parecen despreocupados por las

separaciones, muestran signos fisiológicos que denotan la presencia de ansiedad”. En este grupo están alrededor de un 20% de los niños.

En último lugar, el *apego desorganizado* o *ansioso-desorganizado* se relacionó directamente aquellos menores que habían sufrido situaciones de abuso o maltrato. Este estilo de apego se caracteriza porque, quienes lo sufren, presentan desorientación y desorganización en cuanto a sus conductas de apego. Cuando están próximos a la figura de apego, se muestran aturdidos, así como también muestran desconfianza y temor hacia ella. Si se expone a estos niños a la Situación Extraña, encontramos que presentan patrones tanto del apego ansioso ambivalente como del evitativo.

El Apego después de la infancia

Tiempo más tarde, los estudios del apego ampliaron sus horizontes hacia ámbitos como el apego adolescente, el apego adulto, e incluso el apego en la vejez. En este campo, se ha de subrayar la figura de Mary Main, alumna aventajada de Ainsworth, que junto a su equipo (Carol George y Nancy Kaplan) diseñaron, en 1985, la Adult Attachment Interview (AAI).

La AAI es una entrevista semiestructurada que mide, a través de la narrativa, las experiencias de apego de las personas de 14 años en adelante. En otras palabras:

[...] Esta entrevista semiclínica ha resultado ser una herramienta poderosa para evaluar el apego en la edad adulta, así como la Situación Extraña sirve para valorar el apego en la infancia (Main, 1995, citado en Wallin, 2012).

Antes de pasar a la clasificación de estilos de apego adulto, conviene aclarar que existe una gran variación y diversificación en la medición del mismo (Martínez y Santelices, 2005). Esto ha generado muchas dificultades y retos a los investigadores.

En este trabajo, se maneja tanto la clasificación de Bartholomew y Horowitz (1991), que parece ser la más aceptada, y que identifica cuatro estilos de apego adulto: seguro, huidizo – ausente, preocupado y miedoso. No obstante, cabe señalar que su tipología parte de un modelo previo de Hazan y Shaver (1987), que incluía el estilo seguro, ansioso – ambivalente y evitativo. En concordancia con lo anterior, otros autores defienden la existencia de un estilo irresuelto/desorganizado e inclasificable (Marrone, 2001, citado en Garrido – Rojas, 2006).

En cuanto a los adultos seguros, se observó que exponían relatos lógicos, coherentes y sólidos sobre su infancia, hablaban de diversas experiencias y reflexionaban abiertamente acerca de sus vivencias.

Del mismo modo, si exploramos en lo relacionado con adolescentes y apego, descubrimos que los jóvenes con apego seguro tienen menos ansiedad y un índice menor de hostilidad y agresividad que aquellos que tienen un estilo de apego ansioso ambivalente o evitativo.

Por el contrario, los adultos huidizos – ausentes realizaban unos relatos poco coherentes y, en ocasiones, inacabados. Estas personas tienen tendencia a presentar una imagen positiva de las que fueron sus figuras de apego y suelen obviar o negar aquellas experiencias que le resultaron negativas en su infancia. Una característica fundamental en ellos es que acostumbran a quitar importancia al apego.

Con relación a los adultos preocupados centran sus narraciones en los conflictos con sus padres durante la infancia; además, se muestran rabiosos y coléricos mientras mezclan relatos de vivencias positivas y negativas. Su lenguaje suele ser confuso, vago y poco claro (Moneta, 2003, citado en Garrido-Rojas, 2006). Sería similar al estilo de apego ansioso – ambivalente de Hazan y Shaver.

Por último, los adultos miedosos destacan por su poca autoconfianza y por la desconfianza en los demás. Llevan mal la intimidad y necesitan constantemente de la aprobación de los demás. En comparación con los huidizos – ausentes, presentan más preocupación por las relaciones. Este estilo se asemeja al apego evitativo de Hazan y Shaver.

El apego y el género

Dentro de los estudios del apego, la diferencia entre género/sexo es la más explorada. A pesar de eso, siguen siendo escasos los estudios dedicados al tema, sobre todo en el continente Europeo.

Las diferencias entre las tipologías del apego y las diferencias en función del sexo se han documentado tanto en la infancia como en la etapa adulta (Del Giudice, 2019). Además, cabe matizar que los procesos de socialización de género son diferentes dependiendo de la cultura y la región geográfica y, por otro lado, entran en juego las diferencias hormonales entre los sexos y la genética, por lo que todo esto genera una dificultad añadida a los investigadores.

En relación con los autores de los tipos de apego, Hazan y Shaver (1987) no encontraron diferencias entre los sexos usando su medida de tres categorías (seguro, ansioso – ambivalente y evitativo). Fue más adelante cuando, utilizando las medidas de Bartholomew y Horowitz (1991) (seguro, huidizo – ausente, preocupado y miedoso), se llegó a la conclusión de que los hombres y las mujeres tendían a tener similares puntuaciones en el apego seguro o miedoso; sin embargo, las mujeres tienden a obtener más puntos que los hombres en la escala preocupada (Larose y Bernier, 2001; Ross, McKim y DiTommaso, 2006; Scharfe, 2017).

Acer y Akgun (2010) analizaron el tipo de apego de 91 profesoras de preescolar de la Universidad de Ankara y hallaron que casi la mitad de la muestra (42,9%) manifestó un estilo de apego miedoso, luego le siguieron, por orden descendente, un apego evitativo (35,2%), seguro (12%) y en más bajos porcentajes el resto de tipos. También, Tagay y Karatas (2012) investigaron a 318 estudiantes universitarios de la Facultad de Educación de una universidad turca, descubrieron que los varones puntuaron más alto en el apego preocupado que las alumnas. Sin embargo, cuando compararon el estilo de apego temeroso y el estilo evitativo observaron que las estudiantes superaban a los varones en puntuación en ambos casos.

De la misma forma, Shibue y Kasai (2014) encontraron en su estudio con estudiantes japoneses que el estilo de apego seguro era significativamente más alto en los hombres que en las mujeres. Por otro lado, las participantes femeninas puntuaron más alto que sus compañeros en el estilo ansioso - ambivalente. En cuanto al estilo evitativo, no se advirtieron diferencias entre los sexos. A pesar de encontrar diferencias entre los géneros en el tipo de apego manifestado, Moreno (2010) con una muestra de 395 profesores en prácticas y en ejercicio de Maestros de Infantil y Primaria, de los cuales la mayoría (354) era alumnado, no obtuvo diferencias significativas entre los tipos de apego debido al sexo de los participantes. En otros casos, los hombres muestran más un tipo de apego rechazante o evitativo (Bartholomew y Horowitz, 1991; Smith, Alcalay, Allenworth et al., 2003, citado en Moreno, 2010). Estas diferencias en resultados de estilos afectivos entre hombres y mujeres pueden ser debidas a influencias culturales. Schmitt (2008) lo afirma de este modo, alude a que en culturas occidentales los hombres muestran un estilo más rechazante que las mujeres. Mientras que en otras investigaciones indican que en el hemisferio occidental predomina el apego preocupado (ansioso – ambivalente) en las mujeres, y miedoso (evitativo) en los hombres (De Giudice, 2011; Scharfe, 2017). En el caso de las culturas asiáticas, los hombres puntuaron más alto en ansiedad y evitación que las mujeres (Wongpakaran, Wongpakaran y Wedding, 2012).

A partir de lo expuesto hasta aquí, en este Trabajo de Fin de Máster se propuesto investigar los estilos de apego en relación con el género de estudiantes universitarios procedentes de dos titulaciones diferentes. Más concretamente, los objetivos e hipótesis son las siguientes:

Objetivo general 1: explorar los tipos de apego (seguro, ansioso – ambivalente, evitativo) que se dan en una muestra universitaria.

Hipótesis 1.1: se espera que el tipo de apego predominante en esta muestra sea el seguro, a continuación el evitativo, seguido del ansioso-ambivalente. Los estudios muestran que el tipo de apego que más se da en la población es el de tipo seguro (56%), mientras que el apego evitativo y ansioso-ambivalente muestra valores inferiores de incidencia, un 23% y un 20% respectivamente (Hazan y Shaver, 1987). También en muestras universitarias se ha encontrado como el mayoritario el apego seguro (Moreno, 2010; Yárnoz, Alonso-Arbiol, Plazaola y Sainz de Murieta, 2001).

Objetivo general 2: Analizar las diferencias en las dimensiones del apego (*confianza, incomodidad con la intimidad, necesidad de aprobación, preocupación por las relaciones y relaciones como secundarias*) en función de las variables sexo, edad y titulación.

Hipótesis 2.1: se espera que los hombres, frente a las mujeres, puntúen más alto en aquellas dimensiones asociadas al apego evitativo como son las dimensiones: *relaciones como secundarias e incomodidad con la intimidad* y que las mujeres presenten mayores puntuaciones en aquellas dimensiones (*necesidad de aprobación, preocupación por las relaciones*) correspondientes al estilo de apego ansioso-ambivalente. Aunque las diferencias en relación al sexo no son concluyentes y algunas veces dispares, Bartholomew y Horowitz (1991) y Feeney et al. (1994) hallaron que los varones puntúan más alto en comparación con las mujeres al considerar a las relaciones como secundarias frente al logro. Mientras que las mujeres tienen valores más altos en apego preocupado (Larose y Bernier, 2001; Ross, McKim y DiTommaso, 2006; Scharfe, 2017).

Hipótesis 2.2: se espera no existan diferencias en el tipo de apego mostrado por el alumnado de las titulaciones Sociales y el de las titulaciones de Educación. Se entiende que los perfiles de ambos ámbitos demandan aspectos personales similares.

Hipótesis 2.3: se espera que el grupo de edad más joven (de 18 a 21 años) puntúe más alto en las dimensiones del apego inseguro ansioso – ambivalente que el segundo grupo de edad

(de 22 a 26 años). Esta hipótesis iría en consonancia con Feeney et al. (1994) que encontraron que con la edad se puntuó más en la dimensión de confianza. También Moreno (2010) comparó profesores de Infantil y Primaria en prácticas y profesores de las mismas especialidades en ejercicio, observando puntuaciones más altas en apego seguro en estos últimos.

Metodología

Participantes

Para este estudio se contó con la colaboración de 152 estudiantes, 44 hombres (29%) y 108 mujeres (71%), de edades comprendidas entre los 18 y los 26 años (con una media de edad de 21,31 años). El procedimiento para seleccionar a los participantes ha sido mediante un muestreo no probabilístico, de tipo convencional.

Todos los participantes son estudiantes matriculados en la Universidad de La Laguna en el curso académico 2019 – 2020 y procedentes de titulaciones relacionadas con los ámbitos educativo, social (ver Tabla 1).

Tabla 1

Porcentaje de participantes según el curso y la titulación de procedencia

Curso y titulación	Frec.	%
Tercer curso del Grado en Trabajo Social	69	42,8
Segundo curso del Grado en Pedagogía	25	17,4
Segundo curso del Grado de Maestro en Educación Infantil	19	12,8
Taller de Habilidades Docentes del Máster de Formación del Profesorado	18	12,5
Cuarto curso del Grado de Maestro en Educación Infantil	9	5,9
Máster en Intervención y Mediación Familiar, Social y Comunitaria	12	8,6
Total	152	100

Posteriormente, se decidió agrupar en dos grandes categorías a las titulaciones de procedencia. De tal manera que reunimos, por un lado, a las de ámbito social (Trabajo Social, Pedagogía y de Máster Intervención y Mediación Familiar, Social y Comunitaria) y por otro, a las relacionadas con el ámbito educativo (Maestros en Educación Infantil y el Taller de

Habilidades Docentes del Máster de Formación del Profesorado). El grupo del ámbito social consta de 106 sujetos (69,7%) y el educativo de 46 sujetos (30,3%).

Con relación a la edad, se hicieron dos grupos. El primero de 18 a 21 años (M 19,88 D.T. 0,70) y el segundo de 22 a 26 años (M 23,24 D.T. 1,27). El primer grupo consta de un total de 83 personas (54,6%) y el otro, de un total de 69 (45,4%).

Instrumentos

Para la elaboración de este trabajo, hemos utilizado dos cuestionarios. El primero de ellos ha sido un cuestionario de datos sociodemográficos de elaboración propia, que nos permitía conocer mejor las características de la muestra. En él se preguntaba por las que más adelante pasarían a ser las variables independientes de esta investigación: sexo, edad, tipo y nivel de estudios alcanzado.

A continuación, se pedía que completaran el Cuestionario de Estilos de Apego, el “Attachment Style Questionnaire” (ASQ) de Feeney, Noller y Hanrahan (1994). En este caso, se usó la versión adaptada al castellano. Este cuestionario consta de cuarenta ítems que evalúan el apego adulto mediante una escala tipo Likert, donde 1 significa "totalmente en desacuerdo" y 6 "totalmente de acuerdo". Es importante advertir que los ítems que forman este cuestionario incorporan las tipologías de los modelos de apego adulto de Hazan y Shaver (1987): seguro, ansioso-ambivalente y evitativo; y de Bartholomew y Horowitz (1991): seguro, huidizo – ausente, preocupado y miedoso. Siendo la correspondencia con esta última clasificación la siguiente:

Seguro (seguro de Hazan y Shaver)

Huidizo-ausente (mezcla de seguro y evitativo de Hasan y Shaver).

Preocupado (ansioso-ambivalente de Hasan y Shaver)

Miedosos (evitativo de Hazan y Shaver)

Lo relevante de este cuestionario es que la formulación de los ítems no hace una referencia concreta a las relaciones con los padres, hijos, amigos o pareja, sino que trata de evaluar el apego de forma genérica y global.

En 1994, Feeney, Noller y Hanrahan, los creadores de este cuestionario, realizaron diversos análisis factoriales con los ya mencionados ítems del mismo y, de esta forma, consiguieron distinguir cinco dimensiones: “Confianza”, “Incomodidad con la intimidad”,

“Necesidad de aprobación”, “Preocupación por las relaciones” y “Relaciones como secundarias”. Los expertos aseguraron que éstas podían explicar el 43,3% de la varianza total.

En la Tabla 2 se detallan los cinco factores o dimensiones del cuestionario, su definición y los ítems que corresponden a cada una de ellas.

Tabla 2

Dimensiones, su definición e ítems asociados a las mismas del Attachment Style Questionnaire para adultos y adolescentes (versión española)

Dimensiones y su definición	Ítems que componen el cuestionario
	<i>(Numerados según el orden que siguen en el cuestionario)</i>
<p>Confianza. <i>La confianza que las personas tienen en sí mismas y en los otros.</i></p>	<p>1. En conjunto soy una persona valiosa 2. Soy más fácil de conocer que la mayor parte de la gente 3. Estoy seguro/a de que cuando necesite gente que me ayude, la encontraré 19. Encuentro relativamente fácil acercarme a otras personas 31. Me siento seguro/a en mis relaciones con los demás 33. A menudo me preocupo porque no le caigo bien a la gente 37. Si algo me molesta, los demás generalmente se dan cuenta y se preocupan por mí 38. Estoy seguro/a de que yo le caigo bien generalmente a la gente y que ésta me respeta</p>
<p>Incomodidad con la intimidad. <i>El malestar que sienten las personas con la intimidad.</i></p>	<p>4. Prefiero depender de mí mismo/a que de otras personas 5. Prefiero ser reservado/a con mis cosas 16. Encuentro difícil confiar en la gente 17. Encuentro difícil depender de los demás 20. Es fácil para mí confiar en la gente 21. Me siento cómodo dependiendo de otras personas 23. Me preocupa que la gente se me acerque demasiado 25. Experimento sentimientos contradictorios sobre mi cercanía a los demás 26. Aunque quiero acercarme a los demás, no me siento a gusto 34. Como todo el mundo tiene sus propios problemas yo no quiero molestarle con los míos</p>
<p>Necesidad de aprobación. <i>La tendencia de necesitar la aceptación de otros para sentirse bien y tomar decisiones.</i></p>	<p>11. Para mí es importante gustarle a los demás 12. Para mí es importante no hacer cosas que disgusten a los demás 13. Me resulta difícil tomar una decisión a menos que sepa lo que piensan los demás 15. A veces pienso que no soy nada bueno/a 24. Tengo miedo de no estar a la altura de los demás</p>

Preocupaciones por las relaciones.

La intranquilidad que se presenta a la hora de tener o de perder relaciones con los demás.

- 27. Me pregunto por qué la gente quiere relacionarse conmigo
- 35. Cuando yo hablo de mis problemas con otros generalmente me siento avergonzado o ridículo
- 18. Encuentro que los demás se resisten a estar tan cerca de mí como yo quisiera
- 22. Temo que los demás no me cuidan tanto como yo les cuido a ellos
- 28. Es muy importante para mí mantener una relación íntima
- 29. Le doy muchas vueltas a las relaciones
- 30. Me pregunto cómo me las arreglaría sin alguien que me amara
- 32. A menudo me siento marginado/a o solo/a
- 39. Me frustro cuando necesito a los demás y no están disponibles
- 40. A menudo la gente me desilusiona

Las relaciones como secundarias.

La importancia primaria o secundaria que se le concede a las relaciones frente al logro.

- 6. Pedir ayuda es admitir que eres un fracasado/a
 - 7. Una persona es más o menos valiosa en función de las cosas que persigue
 - 8. Conseguir cosas es más importante que entablar relaciones
 - 9. Hacer las cosas lo mejor posible es más importante que mantener unas buenas relaciones con los demás
 - 10. Si hay que hacer un trabajo, uno debe hacerlo sin importar si alguien resulta perjudicado
 - 14. Me relación con los demás suele ser superficial
 - 36. Estoy demasiado ocupado/a con otras actividades como para perder tiempo en relaciones no laborales
-

Es conveniente advertir que de los cuarenta ítems que componen este cuestionario, tres de ellos se puntúan a la inversa; el 33 (“A menudo me preocupo porque no le caigo bien a la gente”), el 20 (“Es fácil para mí confiar en la gente”) y el 21 (“Me siento cómodo dependiendo de otras personas).

Esta solución de cinco factores refleja la tipología clásica del apego (seguridad, ansiedad, evitación) al poderse aglutinar las dimensiones, como se muestra en la Tabla 3.

Tabla 3

Comparativa de los dos análisis factoriales realizados por Feeney, Noller y Hanrahan con los ítems del cuestionario Attachment Style Questionnaire (ASQ)

Factor/dimensión	Factor/dimensión
43,3% varianza explicada (1994)	35,7% varianza explicada (1987)
Confianza	Seguridad

Necesidad de aprobación Preocupación por las relaciones	Ansiedad
Incomodidad con la intimidad Relaciones como secundarias	Evitación

Procedimiento

El procedimiento se llevó a cabo en diciembre de 2019. Se contactó con el alumnado de la Facultad de Educación y de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de La Laguna. De la misma forma, se requirió la ayuda de diversas profesoras de la universidad, las cuales accedieron a que los cuestionarios se completaran en sus horas lectivas. Una vez en el aula, se explicó al alumnado la intención con la que eran pasados dichos cuestionarios y se solicitó su colaboración. Una vez que se obtuvo su consentimiento, primero se pasó el cuestionario sociodemográfico y, en segundo lugar, el “Attachment Style Questionnaire” (ASQ). La duración media del procedimiento fue de entre 25 y 30 minutos. Una vez completados, se impartió una breve charla en la cual se destacaban los aspectos más importantes del marco teórico de este trabajo y se despejaron dudas.

Diseño y análisis de datos

Esta investigación cuantitativa se basa en un diseño no experimental de tipo descriptivo y transversal. Los análisis se realizaron con el paquete estadístico SPSS 22.0 con el que se llevaron a cabo ANOVAS simples para ver el efecto de las variables independientes (sexo, grupo de edad, titulación) sobre las dependientes (las cinco dimensiones del cuestionario ASQ), entendiendo como significativas aquellas diferencias por debajo de .05, exploración del tamaño del efecto con el estadístico Eta cuadrado (η^2) de Cohen. Con el fin de realizar un análisis intrasujeto se han realizados dos tipos de análisis de conglomerados utilizados sucesivamente. En primer lugar, se realiza un análisis de conglomerados jerárquicos, en el que se ha utilizado el vecino más lejano como método de agrupamiento y la distancia euclídea al cuadrado. El análisis del dendograma resultante arrojó el número ideal de conglomerados que fue utilizado posteriormente en el análisis de conglomerados de K medias."

Resultados

Los análisis de datos se encuentran expuestos en dos apartados, por un lado se encuentran los resultados obtenidos el análisis de conglomerados y por otro los resultantes de las

ANOVAS simples. El apartado de los análisis con las ANOVAS simples se ha dividido atendiendo a los resultados significativos hallados por cada variable independiente analizada.

Análisis de los datos mediante análisis de conglomerados

Con el fin de conocer si existen diferentes tipologías de relaciones personales en el apego adulto se ha llevado a cabo un análisis de conglomerados a través de dos procedimientos sucesivos. En primer lugar, un análisis de conglomerados jerárquico; y en segundo lugar, un análisis de conglomerados confirmatorio, empleando el procedimiento de conglomerados con K medias.

Ya que no disponíamos de hipótesis iniciales con respecto al número de tipologías que podrían darse, se llevó a cabo el procedimiento de conglomerados jerárquico, utilizando como método de agrupamiento el vecino más lejano y como medida de distancia la distancia euclídea al cuadrado.

El análisis visual del dendograma nos ha permitido observar de forma exploratoria la distribución de los sujetos como guía para la toma de decisiones relativa al número de conglomerados homogéneos. Así se observó que teniendo en cuenta los criterios de interpretabilidad de los grupos y la capacidad de diferenciarse entre sí, se tomó la decisión de contar con cuatro conglomerados, que fueron los utilizados en el procedimiento de conglomerados de K medias. Los valores promedio de cada uno de los conglomerados en las distintas dimensiones de cambio se observan en la Figura 1.

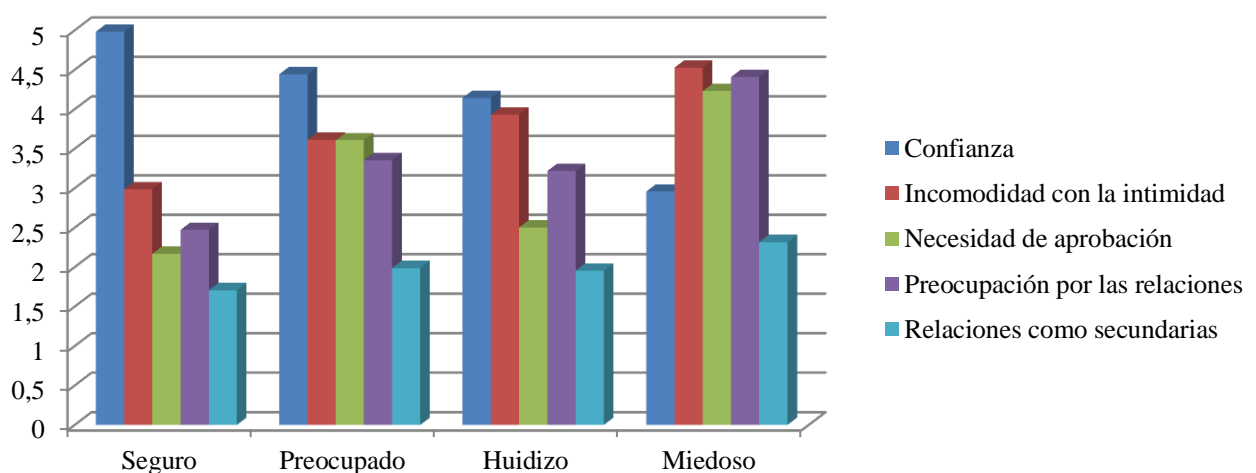


Figura 1. Tipologías de apego adulto

Tal y como muestra la Tabla 4 los diferentes grupos difirieron en todas las variables analizadas.

Tabla 4

Contrastes univariados de los centros de los conglomerados finales en función de las dimensiones de análisis

Variables	Seguro	Preocupado	Huidizo	Miedoso	F (3,136)	Sig.	Tamaño del efecto	Posthoc
Confianza	4,98	4,44	4,14	2,95	76,151	.000	.627	1-2*** 2-4*** 1-3*** 3-4*** 1-4***
Incomodidad con la intimidad	2,98	3,61	3,92	4,52	36,717	.000	.447	1-2*** 2-4*** 1-3*** 3-4*** 1-4***
Necesidad de aprobación	2,16	3,60	2,50	4,22	96,570	.000	.681	1-2*** 2-4*** 1-4 *** 3-4*** 2-3***
Preocupación por las relaciones	2,47	3,35	3,21	4,40	49,834	.000	.524	1-2*** 2-4*** 1-3*** 3-4*** 1-4***
Relaciones como secundarias	1,70	1,98	1,95	2,31	5,740	.001	.112	1-4***

A partir de estos resultados se definieron las siguientes tipologías de apego adulto, según las respuestas dadas por los participantes a las cinco dimensiones del cuestionario ASQ y siguiendo la clasificación propuesta por Bartholomew y Horowitz (1991) y que tienen su correspondencia con la propuesta por Hazan y Shaver (1987) (puesta entre paréntesis para mayor claridad):

- Perfil de apego seguro (24,3%) (apego seguro de Hazan y Shaver): Caracterizado por personas con un alto nivel de confianza y los niveles más bajos de incomodidad con la intimidad, necesidad de aprobación, preocupación por las relaciones y entender las relaciones como secundarias.

- Perfil de apego preocupado (32,9%) (apego ansioso – ambivalente de Hazan y Shaver): Caracterizado por personas con niveles medios de confianza, incomodidad con la intimidad, necesidad de aprobación y preocupación por las relaciones.

- Perfil de apego huidizo (26,4%) (mezcla de apego seguro y evitativo de Hazan y Shaver): Caracterizado por personas con niveles medios de confianza, incomodidad con la

intimidad y preocupación por las relaciones, así como, niveles bajos de necesidad de aprobación.

- Perfil de apego miedoso (16,4%) (apego evitativo de Hazan y Shaver): Caracterizado por personas con los niveles más bajos de confianza y los niveles más altos de incomodidad con la intimidad, necesidad de aprobación, preocupación por las relaciones y entender las relaciones como secundarias.

Análisis de los datos mediante ANOVAS simples

En la Tabla 5 (ANEXO I) se resumen los principales resultados que han salido significativos mediante los análisis de varianza (ANOVAS) simples con el fin de conocer si existen diferencias en los estilos de apego (medidos por las cinco dimensiones que componen el Cuestionario ASQ) en función del sexo de los participantes, del grupo de edad (grupo de 18 a 21 años; grupo de 22 a 26 años) y de la titulación de procedencia (Educación; Social). A continuación, se describen los resultados por cada una de las variables independientes.

Influencia de la variable sexo de los participantes.

Los resultados de los ANOVA muestran que existen diferencias en el grado de acuerdo que muestran hombres y mujeres dependiendo de sus experiencias, sentimientos o creencias con respecto a las relaciones personales a la hora de contestar determinados ítems del cuestionario.

En relación a la dimensión de *confianza* se ha hallado que el único ítem que sale significativo es el número 37 ($F(1, 150)=5,170$ $p\leq 0,024$), con un tamaño pequeño del efecto ($\eta^2p=.033$). Así, las mujeres (M 4,18; DT 1,22) están más de acuerdo con la frase: “Si algo me molesta, los demás generalmente se dan cuenta y se preocupan por mí”, en comparación con los hombres (M 3,68; DT 1,27).

La siguiente dimensión en la que se encuentran diferencias significativas entre hombres y mujeres es en *Relaciones como secundarias*. En este caso, salen significativos tres ítems. El número 9 ($F(1, 150)=6,851$ $p\leq 0,010$), con un tamaño del efecto mediano ($\eta^2p=.044$), donde los hombres (M 2,77; DT 1,17) están más de acuerdo con la oración: “Hacer las cosas lo mejor posible es más importante que mantener unas buenas relaciones con los demás”, en comparación con las mujeres (M 2,25; DT 1,06). También, el ítem número 10 ($F(1, 150)=7,180$ $p\leq 0,008$), con un tamaño del efecto mediano ($\eta^2p=.046$), en el que los hombres (M 2,25; DT 1,39) están más de acuerdo con el enunciado: “Si hay que hacer un trabajo, uno debe

hacerlo sin importar si alguien resulta perjudicado”, en contraste con las mujeres (M 1,72; DT 0,95). Por último, el ítem número 14 ($F(1, 148)=7,450$ $p\leq 0,007$), con un tamaño del efecto mediano ($\eta^2p=.048$), en el que, de nuevo, los hombres (M 2,27; DT 1,09) aprueban más la frase: “Mi relación con los demás suele ser superficial”, en comparación con las mujeres (M 1,78; DT 0,96).

Otro factor en el que vemos diferencias significativas entre hombres y mujeres es en *Necesidad de aprobación*. Aquí hallamos el número 15 ($F(1,150)= 4,350$ $p\leq 0,039$), con un tamaño del efecto pequeño ($\eta^2p=.028$), donde los hombres (M 3,22; DT 1,70) están más de acuerdo con la frase: “A veces pienso que no soy nada bueno/a”, en comparación con las mujeres (M 2,65; DT 1,44). Asimismo, el ítem número 35 ($F(1,149)= 4,071$ $p\leq 0,045$), con un tamaño del efecto pequeño ($\eta^2p=.027$), indica que los hombres (M 3,11; DT 1,78) se encuentran más identificados con el pensamiento: “Cuando yo hablo de mis problemas con otros generalmente me siento avergonzado o ridículo”, en contraposición con las mujeres (M 2,53; DT 1,53).

De la misma forma, en el factor *Preocupación por las relaciones* se ha encontrado que aparece como significativo el ítem número 39 ($F(1, 150)=5,631$ $p\leq 0,019$), con un tamaño del efecto pequeño ($\eta^2p=.036$). En él, las mujeres (M 3,60; DT 1,42) están más de acuerdo con la frase: “Me frustró cuando necesito a los demás y no están disponibles”, en contraste con los hombres (M 2,97; DT 1,59).

Influencia de la variable edad de los participantes.

En cuanto a los ANOVAS simples a la variable edad, también encontramos diferencias entre los dos grupos, en algunos de los ítems del cuestionario.

La primera dimensión en la que hay diferencias significativas es en *Relaciones como secundarias*. Aquí tenemos el ítem número 9 ($F(1, 138)=4, 577$ $p\leq 0,034$), con un tamaño del efecto pequeño ($\eta^2p=.032$), en el cual el grupo de edad de 22 a 26 (M 2,66; DT 1,25) se ve más representado con la frase: “Hacer las cosas lo mejor posible es más importante que mantener unas buenas relaciones con los demás”, en comparación con el grupo de edad de 18 a 21 (M 2,25; DT 1,02). Y lo mismo ocurre con el ítem 14 ($F(1, 137)=4,295$ $p\leq 0,040$), con un tamaño pequeño del efecto ($\eta^2p=.030$), donde los que tienen entre 22 y 26 años (M 2,15; DT 1,11) están más de acuerdo con la oración: “Mi relación con los demás suele ser superficial”, en contraposición con el grupo de los más jóvenes, de 18 a 21 (M 1,79; DT 0,95).

Lo mismo ocurre en el factor *Preocupación por las relaciones*, donde se halla un solo ítem que es significativo: el número 22 ($F(1,138)=5,781$ $p\leq 0,018$), con un tamaño medio del efecto ($\eta^2p=.040$). Según los resultados, el grupo de edad de 18 a 21 ($M 3,67$; $DT 1,32$) está más de acuerdo con la frase: “Temo que los demás no me cuidan tanto como yo les cuido a ellos”, que el grupo de edad de 22 a 26 años ($M 3,10$; $DT 1,44$).

Influencia de la variable tipo de titulación de los participantes.

En función de los dos grupos de titulación, encontramos diferencias estadísticamente significativas únicamente en cuatro ítems, después de realizar las comparaciones intergrupo con los ANOVAS simples.

Respecto a la dimensión *Incomodidad con la intimidad*, sale significativo el ítem número 17 ($F(1, 137)=4,327$ $p\leq 0,039$), con un tamaño del efecto pequeño ($\eta^2p=.031$), en el cual el estudiantado de las titulaciones Sociales (Trabajo Social, Pedagogía y Máster Intervención y Mediación) ($M 3,67$; $DT 1,40$) parecen encontrarse más identificados con la frase: “Encuentro difícil depender de los demás”, en comparación con el alumnado de las titulaciones Educativas (Maestros en Educación Infantil y el Taller de Habilidades Docentes del Máster del Profesorado) ($M 3,13$; $DT 1,57$). El mismo caso ocurre en el ítem 23 ($F(1, 137)=4,413$ $p\leq 0,037$), con un tamaño del efecto pequeño ($\eta^2p=.031$). Donde, otra vez, las titulaciones Sociales ($M 2,70$; $DT 1,29$) aprueban más el pensamiento: “Me preocupa que la gente se me acerque demasiado”, que los que estudian titulaciones Educativas ($M 2,23$; $DT 1,11$). Finalmente, en el caso del ítem número 20 ($F(1, 136)=3,751$ $p\leq 0,055$), con un tamaño del efecto pequeño ($\eta^2p=.027$), es el estudiantado de titulaciones Educativas ($M 3,64$; $DT 1,58$) el que está más de acuerdo con el enunciado: “Es fácil para mí confiar en la gente”, en contraste con las titulaciones Sociales ($M 3,15$; $DT 1,31$).

Los resultados también nos mostraron que en la dimensión *Preocupación por las relaciones* se ha encontrado que aparece como significativo el ítem número 18 ($F(1, 136)=3,887$ $p\leq 0,051$), con un tamaño del efecto pequeño ($\eta^2p=.028$). Así, el alumnado de titulaciones Educativas ($M 2,91$; $DT 1,42$) se siente más representado con la frase: “Encuentro que los demás se resisten a estar tan cerca de mí como yo quisiera”, en contraposición con los que estudian titulaciones Sociales ($M 2,44$; $DT 1,25$).

Discusión y conclusiones

El objetivo principal de este trabajo consistió en conocer los estilos de apego de estudiantes universitarios que están realizando carreras en el ámbito educativo y en el social, para ver si existían diferencias debidas al género. La literatura consultada sobre el tema nos ofrece un panorama amplio de la influencia que determinadas variables tienen sobre el apego, entre las cuales el género parece tener un papel relevante (Del Giudice, 2011, 2019; Scharfe, 2017; Wongpakaran, Wongpakaran y Wedding, 2012). Los resultados obtenidos con el Cuestionario de Estilos de Apego (Attachment Style Questionnaire - ASQ) de Feeney, Noller y Hanrahan (1994), versión adaptada al castellano, que consta de cinco dimensiones (Confianza, Incomodidad con la intimidad, Necesidad de aprobación, Preocupación por las relaciones y Relaciones como secundarias) han mostrado que en esta muestra predomina un apego con un perfil de apego preocupado (ansioso-ambivalente para Hazan y Shaver) (32,9%), le sigue un tipo de apego huidizo (mezcla de seguro-evitativo para Hazan y Shaver) (26,4%), el apego seguro estaría a continuación (24,3%) y el perfil que menos se da es el de apego miedoso (o apego evitativo de Hazan y Shaver) (16,4%). Estos datos no confirman la **hipótesis 1.1** ya que se esperaba que fuera el apego seguro el que predominase en la muestra, siguiendo con la pauta hallada por otros investigadores con muestras universitarias (Hazan y Shaver, 1987; Moreno, 2010; Yárnoz et al., 2001). De hecho, Moreno (2010), con estudiantes de Magisterio de las especialidades de Infantil y de Primaria, halló que el segundo tipo de apego que se dio en su muestra fue de tipo preocupado.

En suma, con respecto al perfil de los estudiantes de esta muestra su estilo de apego, teniendo en cuenta las cinco dimensiones del ASQ, estarían dentro de un perfil ansioso-ambivalente (tipo inseguro), caracterizado por niveles medios de Confianza en sí mismos y en los otros, Incomodidad con la intimidad, Necesidad de aprobación para sentirse bien y tomar decisiones y por mostrar Preocupación por las relaciones a la hora de tenerlas o perderlas. Una posible explicación a estos resultados podría radicar en el hecho de que la mayoría son mujeres, las cuales, en distintos estudios muestran mayores puntuaciones en este tipo de apego (Larose y Bernier, 2001; Ross, McKim y DiTommaso, 2006; Scharfe, 2017).

Los resultados de los análisis realizados con los ANOVAS simples con las cinco dimensiones del Apego evaluadas en relación con el sexo, la edad y la titulación de los participantes (objetivo 2), no son tan potentes como esperábamos. Aunque la variable que más juego da fue la de sexo, las diferencias significativas solo se obtuvieron en algunos de los ítems del total que conforma el cuestionario. Aún así, los varones tienden a puntuar más alto respecto a las mujeres en ítems que se incluyen en las dimensiones de las *Relaciones como*

secundarias (le dan menos importancia a las relaciones frente al logro) y en la dimensión *Necesidad de aprobación*. Según la clasificación de Hazan y Shaver, la primera se incluye en el apego evitativo, mientras que la segunda en el apego ansioso. Por tanto se confirma parcialmente nuestra **hipótesis 2.1** cuando describíamos el comportamiento vincular de los varones como evitativo, ya que se cumple la primera expectativa de que ellos dan menos importancia a las relaciones que ellas, pero no se cumple la segunda parte de la hipótesis que defendía que también mostrarían más Incomodidad con la intimidad, en comparación con las mujeres.

En cuanto a las investigaciones previas que hemos ido desarrollando a lo largo del trabajo, encontramos el estudio de Wongpakaran, Wongpakaran y Wedding (2012) que nos mostraba cómo los hombres presentaban mayor nivel de ansiedad y evitación que las mujeres. De igual manera, Schmitt (2008), que incluyó las diferencias culturales, halló que en Occidente los hombres mostraban un estilo de apego evitativo en mayor medida que las mujeres. Además, otros autores como Bartholomew y Horowitz (1991), Smith, Alcalay, Allenworth et al. (2003) y Feeney (1994), presentan en sus tesis y artículos que los hombres tienen mayores puntuaciones en el estilo evitativo que las mujeres. Por otro lado, Tagay y Karatas (2012) también descubrieron, al igual que Wongpakaran, Wongpakaran y Wedding (2012), un porcentaje mayor de varones ansiosos – ambivalentes, frente a las mujeres, lo que estaría en consonancia con parte de los resultados de este trabajo, al mostrar también los varones una de las dimensiones que se incluye en el apego ansioso-ambivalente. Finalmente, Shibue y Kasai (2014) planteó que el tipo de apego seguro era mayor en hombres, mientras Bartholomew y Horowitz (1991), indicaron no encontrar diferencias porcentuales en apego seguro entre hombres y mujeres.

En lo que a las mujeres de esta muestra se refiere, las dimensiones que han salido significativas han sido la *Confianza*, que se correspondería con el apego seguro de Hazan y Shaver, y la dimensión *Preocupación por las relaciones*, que estaría dentro del apego ansioso-ambivalente. Por tanto, se confirma parcialmente la **hipótesis 2.1** en cuanto a la expectativa de que serían más ansiosas que los hombres. Este resultado está en consonancia con los hallados por autores diversos (De Giudice, 2011; Larose y Bernier, 2001; Ross, McKim y DiTommaso, 2006; Scharfe, 2017; Shibue y Kasai, 2014). Hay también autores que las encuentran más seguras que los hombres (Bartholomew y Horowitz, 1991) lo que avalaría también un resultado que no se esperaba en el trabajo.

Como sucede con los varones, también hay diversidad de hallazgos respecto a las féminas. Por ejemplo, otros autores encuentran que ellas muestran más apegos de tipo miedoso-rechazantes (evitativo) en comparación con los hombres (Bartholome y Horowitz, 1991; Tagay y Karatas, 2012)

En relación a la variable titulación, dentro de esta investigación, es la segunda que más explica los tipos de apego. Sin embargo, muy pocos fueron los ítems que puntuaron significativamente. En concreto, llama la atención que tres de los cuatro ítems más relevantes hayan salido en el factor *Incomodidad con la intimidad*, mientras que el otro está en la dimensión *Preocupación por las Relaciones*. En este caso, las titulaciones Sociales se amoldan al primer grupo y las titulaciones Educativas, se dividen, siendo significativas en esas dos dimensiones. Dicho de otro modo, las dos veces que salieron como significativas las titulaciones Sociales, han sido en la dimensión *Incomodidad con la intimidad*, y las Educativas puntuaron tanto en *Incomodidad con la intimidad* como en *Preocupación por las Relaciones*. Esto mostraría que las Sociales presentan una tendencia al estilo de apego huidizo – ausente (mezcla de seguro y evitativo) y las Educativas hacia el preocupado (ansioso – ambivalente). Es por esto que la **hipótesis 2.2** ha de rechazarse, ya que ningún grupo muestra un valor alto en apego seguro y, además, existen diferencias entre ambas titulaciones.

Como se ha ido recalando a lo largo de esta investigación, ha sido poca la bibliografía referente a este ámbito. A pesar de ello, También Moreno (2010) afirma que existe mayor nivel de confianza y, por tanto, de apego seguro, en el estudiantado de titulaciones Educativas al comparar profesores de Infantil y Primaria en ejercicio que son mayores en edad frente a los universitarios en prácticas.

Respecto a la variable edad se puede concluir que es la que menos peso tiene en los estilos de apego, pues fueron muy pocos los ítems que salieron estadísticamente significativos en la tabla de resultados. No obstante, se concluye que donde hay mayor consenso es en la dimensión *Relaciones como secundarias* y, en segundo lugar, en *Preocupación por las Relaciones*. Según la clasificación de Hazan y Shaver, la primera tiene lugar en el apego evitativo y la segunda, en el apego ansioso – ambivalente. El grupo de edad de 22 a 26 años puntuó en dos de los ítems del primer factor (*Relaciones como secundarias*) y el grupo de edad de 18 a 21 lo hizo en el segundo (*Preocupación por las Relaciones*). Por tanto, podemos afirmar parcialmente la **hipótesis 2.3** ya que se cumple el pronóstico de que a menor edad, mayor tendencia al apego ansioso – ambivalente. En esta misma línea, se descubrió que el

grupo de edad de 22 a 26 años puntuó significativamente en dos de los siete ítems de la dimensión *Relaciones como secundarias*, lo que hace pensar que en esas edades predomina el tipo de apego miedoso (evitativo).

La información que aportan otras investigaciones a la relación entre el apego y la edad es un tanto ambigua, pero Feeney et al. (1994) encontraron que con la edad se puntuó más en la dimensión de confianza, es decir, en lo que sería una característica del apego seguro. Por el contrario, otros pocos autores indican que hay un incremento del apego miedoso con la edad.

En relación a los objetivos y expectativas planteadas al inicio de la realización de este trabajo de investigación se puede afirmar que, en general todos han sido parcialmente confirmados. El concepto de apego es amplio y viene determinado por multitud de componentes, desde los temperamentales, el estilo de la primera crianza, hasta los que el propio ambiente va ofreciendo a las personas en su desarrollo. Los autores están de acuerdo en señalar que se necesita una aproximación multidimensional que aprese, en lo posible, esta complejidad. La finalidad se centra en crear ambientes más óptimos y resilientes para que los individuos vivan de forma equilibrada y sana sus relaciones con los demás.

Limitaciones del estudio y futuras direcciones

Resaltar que este trabajo se ha tratado de un estudio preliminar con una muestra específica de estudiantes universitarios. Con él, se intentó ampliar el campo de investigación del Apego, no tanto a nivel teórico o de revisión temática, sino enfocado a la exploración empírica, ya que se ha detectado que son escasos los artículos y las publicaciones que relacionan los estilos de apego con otras variables independientes como el sexo o la edad. Análogamente, en el caso de variables como el nivel educativo o las titulaciones de origen llegan a ser, incluso, inexistentes. La falta de material bibliográfico y de tiempo nos ha impedido llevar a cabo un estudio pormenorizado de un tema tan amplio. Se ha observado que a nivel metodológico habría que indagar más en los instrumentos, el diseño y los análisis estadísticos para conseguir unos resultados aún más rigurosos. También, uno de los problemas encontrados ha sido la variedad de terminología utilizadas al definir los tipos de apego, ya que, según los objetivos de los investigadores utilizaban un tipo de instrumento u otro.

Otra de las limitaciones que se halló fue descubrir que los resultados no eran tan potentes como se había esperado. En general, han sido pocos ítems los que han dado diferencias significativas entre las variables independientes del estudio. Se podría entender que esta

muestra es muy homogénea, el tipo de estudios atiende a ámbitos semejantes que giran en torno a contextos en los que priman las relaciones entre personas. Por otra parte, es una buena señal que no existan sino pequeñas diferencias entre hombres y mujeres en sus representaciones sobre el apego. Como en esta muestra hay muchas mujeres, en próximos estudios habría que incluir un mayor número de alumnado masculino, de carreras similares; así como, explorar el apego en alumnado de otras titulaciones. A su vez, seguir analizando las diferencias existentes entre las dimensiones del apego (ansiedad y evitación) en función de otras variables, además de sexo y edad, como la orientación sexual, si tiene una relación sentimental, calidad de vida, etcétera.

En una sociedad en la que predomina la diversidad, la convivencia tiene un papel relevante. Los profesionales de la educación y del ámbito social necesitan estar formados en contenidos socioemocionales y de habilidades interpersonales con objeto de cuidar su bienestar personal y el de los demás.

Referencias bibliográficas

Acer, D. y Akgun, E. (2010). Determining attachment styles of the pre-school teacher candidates. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1877042810002533>.

Bartholomew, K., & Horowitz, L. M. (1991). Attachment styles among young adults: A test of a four-category model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61(2), 226–244. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.61.2.226>.

Bowlby, J. (1986). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Morata.

Cantero, M. J. (2003). Intervención Temprana en el Desarrollo Afectivo. En A. Gómez, P. Viguer y M. J. Cantero (Coords). *Intervención Temprana. Desarrollo óptimo de 0 a 6 años*, (pp. 175 – 203). Madrid: Editorial Pirámide.

Cantón Duarte, J., Cortés Arboleda, M^a del R., Cantón Cortés, D. (2011). *Desarrollo socioafectivo y de la personalidad*. Madrid: Alianza Editorial.

Del Giudice, Marco. (2011). Sex Differences in Romantic Attachment: A Meta-Analysis. *Personality & social psychology bulletin*. 37. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/49759935_Sex_Differences_in_Romantic_Attachment_A_Meta-Analysis.

Del Giudice, M. (2019). Sex differences in attachment styles. *Current Opinion in Psychology*, 25, 1–5. Recuperado de: <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2018.02.004>.

Feeney, J.A., Noller, P., & Hanrahan, M. (1994). Assessing adult attachment. In M. B. Sperling & W. H. Berman (Eds.), *Attachment in adults: Clinical and developmental perspectives* (pp. 128 – 152). New York, NY, US: Guilford Press.

Garrido-Rojas, L. (2006). Apego, emoción y regulación emocional: Implicaciones para la salud. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38(3), 493-507. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v38n3/v38n3a04.pdf>.

Harlow, H. F., & Zimmermann, R. R. (1959). Affectional responses in the infant monkey. *Science*, 130, n. 3373, pp. 421 – 432.

Larose, S. & Bernier, A. (2001). Social support processes: Mediators of attachment state of mind and adjustment in late adolescence. *Attachment and Human Development*, 3, 96-120.

López, F. y Ortiz, M. J (2008): “El desarrollo del apego durante la infancia”. En F. López, I. Etxebarria, M. J. Fuentes y M. J. Ortiz (Coords), *Desarrollo afectivo y social*, 3ª ed., Madrid, Editorial Pirámide, pp. 41 – 123.

López, F. (2006): Apego: estabilidad y cambio a lo largo del ciclo vital. *Infancia y Aprendizaje*, 29 (1), 9-23.

Martínez, C., & Santelices, M. (2005). Evaluación del Apego en el Adulto: Una Revisión. *Psykhé*, 14(1). Recuperado de: <http://www.psykhe.cl/index.php/psykhe/article/view/280/260>.

Main, M. & Solomon, J. (1990). Procedures for identifying disorganized/disoriented infants during the Ainsworth Strange Situation. In M. Greenberg, D. Cicchetti & M. Cummings (Eds), *Attachment in the preschool years*, pp. 121-160. Chicago: University of Chicago Press.

Moreno, R. M.(2010). *Estilos de apego en el profesorado y percepción de sus relaciones con el alumnado* (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid). En <https://eprints.ucm.es/11580/1/T32256.pdf>

Rodrigo, M. J. y Palacios, J. (coords.) (1998): *Familia y desarrollo humano*, Madrid, Alianza, pp. 117 – 138.

Ross, L. R., Mckim, M. K. & DiTommaso, E. (2006). How Do Underlying “Self” and “Other” Dimensions Define Adult Attachment Styles? *Canadian Journal of Behavioural Science*, 38(4), 294-310.

Schaffer, H.R. y Emerson, P.E. (1964). The development of social attachments in infancy. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 29 (94), 1 – 77.

Scharfe, Elaine. (2017). Sex Differences in Attachment. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/313020866_Sex_Differences_in_Attachment.

Schmitt, D. P. (2008). Evolutionary Perspectives on Romantic Attachment and Culture How Ecological Stressors Influence Dimissing Orientations Across Gender and Geographies. *Cross-Cultural Research*, 42 (3), 220-247.

Searle, B., y Meara, N. M. (1999). Affective dimensions of attachment styles: Exploring self-reported attachment style, gender, and emotional experience among college students. *Journal of Counseling Psychology*, 46(2), 147–158.

Shibue, Y. y Kasai, M. (2014). Relations between attachment, resilience, and earned security in Japanese university students. Psychological reports. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/25153963/>.

Tagay, Ö. y Karataş, Z. (2012). An Investigation of Attachment Styles of College Students. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*. 47. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1877042812024640>.

Yárnoz, S., Alonso-Arbiol, I., Plazaola, M. y Sainz de Murieta, L. M. (2001). Apego en adultos y percepción de los otros. *Anales de Psicología*, 17, 159-170.

Yárnoz-Yaben, S., y Comino, P. (2011). Evaluación del apego adulto: análisis de la convergencia entre diferentes instrumentos. *Acción Psicológica*, 8(2), 67-85. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3440/344030766006.pdf>.

Wallin, David J. (2012). *El apego en psicoterapia*. Bilbao, España. Editorial Desclée de Brouwer, D.L.

Wongpakaran, T., & Wongpakaran, N., y Wedding, D. (2012). Gender differences, attachment styles, self-esteem and romantic relationship in Thailand. *Int J Intercult Relat*.

ANEXOS

Anexo I:

Tabla 5

Ítems del cuestionario "ASQ" que mostraron diferencias significativas entre sus medias en los niveles de las variables independientes (sexo, grupo de edad, titulación) con los valores "F" significativos ($p \leq 0$) y el tamaño del efecto.

Dimensiones	Ítems	SEXO M(DT)	EDAD M(DT)	TITULACIÓN M(DT)
F1 Confianza	V37. Si algo me molesta, los demás generalmente se dan cuenta y se preocupan por mí	Hombres: 3,68(1,27) Mujeres: 4,18(1,22) F(1, 150)=5,170 $p \leq 0,024$ $\eta^2 p = .033$		
F2 Incomodidad con la intimidad	V17. Encuentro difícil depender de los demás			Educación: 3,13(1,57) Social: 3,67(1,40) F(1, 137)=4,327 $p \leq 0,039$ $\eta^2 p = .031$
	V20. Es fácil para mi confiar en la gente			Educación: 3,64(1,58) Social: 3,15(1,31) F(1, 136)=3,751 $p \leq 0,055$ $\eta^2 p = .027$
	V23. Me preocupa que la gente se me acerque demasiado			Educación: 2,23(1,11) Social: 2,70(1,29) F(1, 137)=4,413 $p \leq 0,037$ $\eta^2 p = .031$
F5 Relaciones como secundarias	V9. Hacer las cosas lo mejor posible es más importante que mantener unas buenas relaciones con los demás	Hombres: 2,77(1,17) Mujeres: 2,25(1,06) F(1, 150)= 6,851 $p \leq 0,010$ $\eta^2 p = .044$	Edad 18-21: 2,25(1,02) Edad 22-26: 2,66(1,25) F(1, 138)=4, 577 $p \leq 0,034$ $\eta^2 p = .032$	
	V10. Si hay que hacer un trabajo, uno debe hacerlo sin importar si alguien resulta perjudicado	Hombres: 2,25(1,39) Mujeres: 1,72(0,95) F(1, 150)=7,180 $p \leq 0,008$ $\eta^2 p = .046$		
	V14. Mi relación con los demás suele ser superficial	Hombres: 2,27(1,09) Mujeres: 1,78(0,96) F(1, 148)=7,450 $p \leq 0,007$ $\eta^2 p = .048$	Edad 18-21: 1,79(0,95) Edad 22-26: 2,15(1,11) F(1, 137)=4,295 $p \leq 0,040$ $\eta^2 p = .030$	
F3 Necesidad de aprobación	V12. Para mí es importante no hacer cosas que disgusten a los demás			

	V15. A veces pienso que no soy nada bueno/a	Hombres: 3,22(1,70) Mujeres: 2,65(1,44) F(1,150)= 4,350 p≤0,039 $\eta^2p=.028$		
	V35. Cuando yo hablo de mis problemas con otros generalmente me siento avergonzado o ridículo	Hombres: 3,11(1,78) Mujeres: 2,53(1,53) F(1,149)= 4,071 p≤0,045 $\eta^2p=.027$		
F4 Preocupación por las relaciones.	V18. Encuentro que los demás se resisten a estar tan cerca de mí como yo quisiera			Educación: 2,91(1,42) Social: 2,44 (1,25) F(1, 136)=3,887 p≤0,051 $\eta^2p=.028$
	V22. Temo que los demás no me cuidan tanto como yo les cuido a ellos		Edad 18-21: 3,67(1,32) Edad 22-26: 3,10 (1,44) F(1,138)=5,781 p≤0,018 $\eta^2p=.040$	
	V39. Me frustro cuando necesito a los demás y no están disponibles	Hombres: 2,97(1,59) Mujeres: 3,60 (1,42) F(1, 150)=5,631 p≤0,019 $\eta^2p=.036$		

Anexo II:

DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

Agradecemos su colaboración cumplimentando este cuestionario con sus datos sociodemográficos. Le recordamos que todas sus respuestas son totalmente anónimas y se mantendrán bajo estricta confidencialidad.

A continuación conteste a las siguientes cuestiones:

1. Sexo:

- Hombre.
- Mujer.
- Otro....

2. Edad: _____

3. Nivel de estudios alcanzado:

- No sabe leer ni escribir.
- Estudios primarios incompletos.
- Estudios primarios o equivalentes (Primaria, E.S.O).
- Estudios secundarios o equivalentes (Bachillerato, Ciclos Formativos).
- Estudios universitarios o superiores.

Anexo III:

ASQ – Attachment Style Questionnaire

Seguidamente va a encontrar unas afirmaciones sobre usted mismo/a y sobre los demás. Cada una de las afirmaciones de este cuestionario va acompañada de una escala en la cual ha de expresar su grado de acuerdo o desacuerdo, dependiendo de sus experiencias, sentimientos o creencias con respecto a las relaciones. Por favor, rodee el número que corresponda al grado de acuerdo o desacuerdo que mejor se ajusta a su caso personal, siendo 1 TOTALMENTE EN DESACUERDO y 6 TOTALMENTE DE ACUERDO.

En las afirmaciones en las que se hace alusión a “los demás” o “la gente”, se hace referencia a aquellas personas con las que usted tiene una relación más cercana (por ejemplo: pareja, hijos, hermanos, padres, amigos íntimos); pero también con las menos allegadas (por ejemplo: vecinos, compañeros de trabajo, conocidos, inclusive desconocidos).

Recuerde: no hay respuestas correctas ni incorrectas. Responda con sinceridad y no deje enunciados en blanco. Sus respuestas serán tratadas de forma ANÓNIMA.

¡GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN!

1.- En conjunto soy una persona valiosa	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
2.- Soy más fácil de conocer que la mayor parte de la gente	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
3.- Estoy seguro/a de que cuando necesite gente que me ayude, la encontraré	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
4.- Prefiero depender de mí mismo/a que de otras personas	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo

5.- Prefiero ser reservado/a con mis cosas	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
6.- Pedir ayuda es admitir que eres un fracasado/a	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
7.- Una persona es más o menos valiosa en función de las cosas que persigue	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
8.- Conseguir cosas es más importante que entablar relaciones	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
9.- Hacer las cosas lo mejor posible es más importante que mantener unas buenas relaciones con los demás	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
10.- Si hay que hacer un trabajo, uno debe hacerlo sin importar si alguien resulta perjudicado	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
11.- Para mí es importante gustarle a los demás	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
12.- Para mí es importante no hacer cosas que disgusten a los demás	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
13.- Me resulta difícil tomar una decisión a menos que sepa lo que piensan los demás	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo

14.- Me relación con los demás suele ser superficial	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
15.- A veces pienso que no soy nada bueno/a	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
16.- Encuentro difícil confiar en la gente	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
17.- Encuentro difícil depender de los demás	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
18.- Encuentro que los demás se resisten a estar tan cerca de mí como yo quisiera	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
19.- Encuentro relativamente fácil acercarme a otras personas	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
20.- Es fácil para mí confiar en la gente	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
21.- Me siento cómodo dependiendo de otras personas	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
22.- Temo que los demás no me cuidan tanto como yo les cuido a ellos	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo

23.- Me preocupa que la gente se me acerque demasiado	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
24.- Tengo miedo de no estar a la altura de los demás	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
25.- Experimento sentimientos contradictorios sobre mi cercanía a los demás	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
26.- Aunque quiero acercarme a los demás, no me siento a gusto	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
27.- Me pregunto por qué la gente quiere relacionarse conmigo	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
28.- Es muy importante para mí mantener una relación íntima	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
29.- Le doy muchas vueltas a las relaciones	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
30.- Me pregunto cómo me las arreglaría sin alguien que me amara	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
31.- Me siento seguro/a en mis relaciones con los demás	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo

32.- A menudo me siento marginado/a o solo/a	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
33.- A menudo me preocupo porque no le caigo bien a la gente	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
34.- Como todo el mundo tiene sus propios problemas yo no quiero molestarle con los míos	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
35.- Cuando yo hablo de mis problemas con otros generalmente me siento avergonzado o ridículo	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
36.- Estoy demasiado ocupado/a con otras actividades como para perder tiempo en relaciones no laborales	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
37.- Si algo me molesta, los demás generalmente se dan cuenta y se preocupan por mí	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
38.- Estoy seguro/a de que yo le caigo bien generalmente a la gente y que ésta me respeta	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
39.- Me frustró cuando necesito a los demás y no están disponibles	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo
40.- A menudo la gente me desilusiona	1 Totalmente en desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Algo en desacuerdo	4 Algo de acuerdo	5 Bastante de acuerdo	6 Totalmente de acuerdo